

# LA ESTACIONALIDAD DE LA DEMANDA TURÍSTICA EN ANDALUCÍA Y ALMERÍA: ANÁLISIS Y COMPARATIVA

José Luis Nieto González  
Ignacio Amate Fortes  
Francisco Jesús Nieto González  
*Universidad de Almería*

**RESUMEN:** En este artículo se ofrece un análisis de la estacionalidad de la demanda turística en la Comunidad Autónoma de Andalucía y en la provincia de Almería. El trabajo comienza con la exposición de conceptos básicos necesarios para el estudio. A continuación se analizan las características de ambas zonas desde un punto de vista geofísico y turístico. Posteriormente, se estudia la estacionalidad de la demanda turística en Andalucía y en Almería entre los años 1980-1998 utilizando el coeficiente de variación y el índice de Gini, finalizando con las conclusiones y posibles soluciones.

**Palabras clave:** Estacionalidad turística, turismo, demanda turística, coeficiente de variación, índice de Gini, Andalucía, Almería.

**ABSTRACT:** This paper offers an analysis of the seasonality of tourist demand in the Autonomous Region of Andalusia and in the province of Almería. The work begins exposing basic concepts that are necessary for the study. Then, it continues analyzing the characteristics of both areas from a geophysical and tourist point of view. After that, it studies the seasonality of tourist demand in Andalusia and Almería between 1980-1998 with the coefficient of variation and the index of Gini, and it finishes with conclusions and possible solutions.

**Keywords:** Tourist seasonality, tourism, tourist demand, coefficient of variation, index of Gini, Andalusia, Almería.

## **1. INTRODUCCIÓN:**

La necesidad y el deseo de viajar nacen al mismo tiempo que la civilización. Sin embargo, desde la década de los 50, coincidiendo con la etapa de mayor crecimiento

económico de los países desarrollados, surge el turismo de masas, y las sociedades se dan cuenta de las potencialidades que encierra el turismo para sus economías. Este fenómeno ha sido considerado por muchos autores como un factor determinante en el proceso de desarrollo económico de las zonas receptoras.

Hemos de preguntarnos ¿qué se entiende por turismo?. Se han dado multitud de definiciones, sin embargo, la más completa es la que aporta la Organización Mundial del Turismo (OMT) en el año 1991, que define el turismo como *“las actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos al de su entorno habitual, por un período de tiempo consecutivo inferior a un año, con fines de ocio, negocios y otros motivos”*. Esta definición es comúnmente aceptada y sirve de base para la elaboración de unas estadísticas turísticas internacionales homogéneas.

A su vez, esta organización concibe a los turistas partiendo del concepto general de viajeros, que son aquellos que realizan un desplazamiento, ya sea por motivo de trabajo, de recreación o de cualquier otra índole. Si el motivo del desplazamiento es de placer, se les denomina visitantes. Dentro de éstos, podemos distinguir a su vez dos subgrupos:

- Turistas: Aquellos que pernoctan al menos una vez en el país visitado.
- Excursionistas: Aquellos que no pernoctan en el lugar visitado.

Por último, vamos a dar una clasificación que utilizaremos posteriormente, que clasifica a los turistas según su nacionalidad, distinguiendo así entre turistas nacionales (turismo interno) e internacionales (turismo receptor), según sean residentes o no residentes los que se desplacen por o al país en cuestión. Así mismo, la OMT divide el mundo en seis regiones geográficas, siendo la nuestra la región europea. De esta forma, distinguimos entre turismo interregional, cuando el flujo de turistas se produce entre distintas regiones, y turismo intrarregional, cuando los turistas pertenecen a la misma región.

El objeto de nuestro estudio es analizar como afecta la estacionalidad de los flujos turísticos al sector turístico de la comunidad andaluza. La estacionalidad es un fenómeno que repercute sobre numerosas actividades económicas, pero que incide de manera especial sobre el sector turístico. La estacionalidad provoca desajustes temporales entre oferta y demanda turística, lo que trae consigo la creación de empleos inestables, problemas de rentabilidad,

masificación o baja utilización, que analizaremos posteriormente. Todo esto ha colocado a la desestacionalización como uno de los principales objetivos de la política turística de las diferentes Administraciones.

Para estudiar la estacionalidad, es necesario medir la demanda turística. En el presente trabajo, vamos a analizar la demanda a través de las pernoctaciones y del tráfico de pasajeros en los distintos aeropuertos andaluces. Sin embargo, existen otros instrumentos para medir la demanda turística, igualmente válidos, como son las encuestas que se realizan a los vehículos que atraviesan determinados puestos fronterizos, el censo de las viviendas de España para realizar un estudio de la segunda residencia, u otras fuentes indirectas como son los indicadores de consumo (agua, pan harina, tabaco, carne, etc.) o incluso las variaciones en la producción de basuras, que se incrementará con la llegada de los turistas.

En este estudio se enmarca, en primer lugar, el espacio físico donde se va a estudiar el fenómeno. Seguidamente, se exponen los distintos aspectos que caracterizan el turismo en Andalucía, y se observa la procedencia de los turistas. A continuación, se estudia la estacionalidad de la Andalucía y Almería a través de la elaboración de una serie de cuadros y gráficos, sobre un espacio temporal de 19 años (1980-1998), comparando los resultados obtenidos. Finalmente, terminamos nuestro trabajo con la exposición de conclusiones.

## **2. EL MEDIO FÍSICO DE ANDALUCÍA:**

El tema objeto de estudio, el problema de la estacionalidad aplicado al sector turístico, lo hemos enmarcado en un espacio físico bien delimitado. De esta forma, tratamos de analizar la incidencia de la estacionalidad sobre el turismo tanto en Andalucía como en Almería.

Antes de abordar el tema en cuestión, es conveniente estudiar ambas zonas desde un punto de vista geofísico:

- Situación: Andalucía está situada en el sur de la península Ibérica, entre los paralelos 36° y 38°44' de latitud norte, y los extremos 1° 38' y 7° 31' de longitud oeste. Por su parte, Almería se encuentra en el extremo sudeste de la península Ibérica, entre los paralelos 36° 40' y 38° de latitud norte, y los meridianos 2 y 3 de longitud oeste.

- Superficie: Andalucía tiene una superficie de 87.602 km<sup>2</sup>, repartida entre 8 provincias y 770 municipios, mientras que Almería cuenta con 8.774 km<sup>2</sup>, distribuidos en 102 municipios.
- Litoral: El litoral andaluz se extiende en 836 km., repartidos en cuatro costas:
  - \* La Costa de La Luz, que cuenta con 350 km., de los cuales 150 corresponden a la provincia de Huelva y 200 a la de Cádiz. Toda esta costa está bañada por el océano Atlántico.
  - \* La Costa del Sol, que baña fundamentalmente a Málaga, pero que también se extiende por Cádiz y Granada en sus 196 km. de longitud. Es la más importante.
  - \* La Costa Tropical de Granada que se extiende a lo largo de 71 km., de los cuales 36 son de playa.
  - \* La Costa de Almería que recorre el litoral almeriense a lo largo de 219 km..
- Población: Andalucía cuenta con 7.314.644 personas<sup>1</sup>, mientras que en Almería habitan 352.508 personas<sup>2</sup>.
- Densidad de población: En Andalucía, la densidad de la población es de 82'6 hab./km<sup>2</sup>., siendo en Almería de 57'6 hab./km<sup>2</sup>..
- Clima: Andalucía, y por consiguiente Almería, se encuadran dentro del llamado clima mediterráneo, caracterizado por unos veranos secos y calurosos, y unos inviernos de temperaturas suaves y precipitaciones irregulares. Sin embargo, es tan amplio el territorio andaluz que nos encontramos climas bien diferenciados, contrastando desiertos como el de Tabernas con sierras con un alto índice de lluvias como la sierra de Grazalema, montañas nevadas, etc.. Un rasgo característico de esta zona es el elevado número de horas de sol al año, pudiéndose disfrutar de más de 3.000 en el Bajo Guadalquivir, costa atlántica y litoral de Granada y Almería.

---

<sup>1</sup> Población de derecho en 1995 según rectificaciones padronales.

<sup>2</sup> Datos del padrón municipal de 1998.

### **3. CARACTERÍSTICAS DEL TURISMO EN ANDALUCÍA:**

Para analizar las características del turismo andaluz, vamos a centrarnos fundamentalmente en las infraestructuras existentes así como en la variedad de oferta turística de que goza.

<b>CUADRO 1: ESTABLECIMIENTOS TURÍSTICOS EN ANDALUCÍA POR PROVINCIAS EN 1997</b>						
	<b>ESTABLECIMIENTOS HOTELEROS</b>		<b>APARTAMENTOS TURÍSTICOS</b>		<b>CAMPAMENTOS DE TURISMO</b>	
	Número	Plazas	Número	Plazas	Número	Plazas
Almería	197	19.159	35	9.005	21	11.970
Cádiz	355	20.123	20	2962	36	17.947
Córdoba	163	7.529	4	121	8	2.910
Granada	412	20.677	41	2407	27	7.578
Huelva	136	10.684	9	1809	17	22.113
Jaén	164	6.267	3	75	15	5.741
Málaga	481	59.240	197	25.668	35	16.339
Sevilla	293	20.216	6	887	7	2.882
<b>Andalucía</b>	<b>2.201</b>	<b>163.895</b>	<b>315</b>	<b>42.934</b>	<b>166</b>	<b>87.480</b>

Fuente: Consejería de Turismo y Deportes.

Como se desprende del estudio del cuadro 1, la provincia de Málaga es la que cuenta con una mayor infraestructura turística. La Costa del Sol, que da nombre a su litoral, es un gran foco de atracción de turistas, que cada verano buscan el sol y la playa de esta provincia. De esta forma, Málaga cuenta con 481 establecimientos hoteleros y 197 apartamentos turísticos. Sin embargo, Cádiz cuenta con un mayor número de campamentos turísticos, que puede ser debido a que esta zona no está tan especializada en el turismo de sol y playa y acoge a otro tipo de turistas que buscan la práctica de ciertos deportes náuticos que precisan de unas determinadas condiciones climáticas que sólo ofrece la costa gaditana. Así cabe destacar el gran número de campings con los que cuenta la localidad de Tarifa, con una capacidad total de más de 4.500 plazas.

Otro dato significativo lo ofrece Granada, que tiene 412 establecimientos hoteleros repartidos por toda la provincia. Esta provincia, además de la importancia de su litoral, ofrece

otros alicientes turísticos como son los deportes de invierno en Sierra Nevada, los acontecimientos religiosos en Semana Santa y las bellezas culturales como la Alhambra.

Sevilla también cuenta con una importante cantidad de establecimientos turísticos no destinados al turismo de sol y playa, sino fundamentalmente a turismo rural, cultural y de negocios.

Por último destacar el caso de Almería, que aunque no cuenta con un gran número de establecimientos turísticos, si que posee una importante cantidad de plazas en los mismos, lo cual es un indicativo del tipo de infraestructura turística instalada en esta provincia. Se trata de macro hoteles y grandes apartamentos turísticos que están preparados para recoger la gran afluencia de turistas que vienen en busca de su costa.

Por lo tanto, Andalucía muestra una gran diversidad turística, que podríamos tipificar de la siguiente forma:

- Turismo de sol y playa: Este tipo de turista busca el sol, temperaturas cálidas y playas con el objeto de tomar el sol y practicar ciertas actividades deportivas (fundamentalmente deportes náuticos). Las provincias de Huelva, Cádiz, Málaga, Granada y Almería ofrecen este tipo de turismo en Andalucía a través de la Costa de La Luz, Costa del Sol, Costa Tropical y Costa de Almería.
- Turismo Cultural: El turista pretende ver otras épocas históricas, artísticas y culturales a través de la visita de monumentos, museos, etc.. Igualmente se desplaza en busca de festivales de cine, música y otras manifestaciones culturales. En este sentido, Andalucía ofrece la Alhambra y el “Espárrago Rock” de Granada, la Mezquita de Córdoba, la Giralda de Sevilla, el festival de Cine de Málaga y el Concurso de murgas en Cádiz, entre otros.
- Turismo de naturaleza: El turista trata de relacionarse con la naturaleza y busca aquellas zonas declaradas parques nacionales o reservas naturales. En Andalucía hay más de 80 espacios protegidos que suponen el 17% de la superficie andaluza. El Parque de Doñana en la provincia de Huelva está declarado como “Reserva de la Biosfera” por la UNESCO. Otros espacios naturales de interés son el parque

natural de Cabo de Gata (Almería), la Sierra de Grazalema (Cádiz) o Sierra Nevada (Granada).

- Turismo rural: Se intenta conocer la vida cultural de la población rural, abundando las excursiones a pie para conocer determinados parajes. Cualquier municipio del interior de Andalucía reúne las características necesarias para ser lugar de destino de este tipo de turistas. Por citar alguno, la Alpujarra granadina es muy visitada.
- Turismo de negocios y congresos: Para este tipo de turismo se eligen ciudades importantes dotadas de hoteles especializados. Sevilla o Málaga son los grandes exponentes de este tipo de turismo en la Comunidad Andaluza.
- Turismo deportivo: Engloba tanto a los deportes náuticos, como de invierno, caza y pesca, y otros deportes como el golf. En Andalucía se pueden practicar todo este tipo de deportes, e incluso ha albergado ciertos acontecimientos deportivos de interés mundial como es el Campeonato del Mundo de Atletismo en Sevilla (1999), la Ryder-Cup en el campo de golf de Valderrama en Cádiz (1997) o el Campeonato del Mundo de Motociclismo en el circuito de Jerez en Cádiz, cada año.
- Turismo de balneario: El turista busca aguas minero-medicinales, asistencia médico-sanitaria y relajación. En Andalucía destaca el de Lanjarón y Alhama de Granada.
- Otros tipos de turismo: Donde destacan el turismo religioso (la Semana Santa que se vive de manera especial en todas las provincias), el turismo de parques temáticos (como Isla Mágica en la Isla de la Cartuja en Sevilla) y el turismo de cruceros o itinerante (donde destacan los puertos de Algeciras, Almería y Málaga), entre otros.

Por tanto, Andalucía ofrece todo este tipo de motivaciones turísticas que hacen de la región una de las más visitadas y conocidas del mundo. Pero ¿qué turistas vienen a Andalucía?, ¿de dónde proceden?. En el cuadro 2 se refleja la procedencia de los turistas que vienen a la Comunidad Andaluza.

<b>CUADRO 2: NÚMERO DE TURISTAS LLEGADOS A ANDALUCÍA EN 1997 SEGÚN SU PROCEDENCIA</b>		
	<b>NÚMERO DE TURISTAS</b>	<b>NÚMERO DE TURISTAS (PORCENTAJE)</b>
Andalucía	3.829.948	23
Resto de España	5.495.142	33
Unión Europea	5.828.181	35
Resto del mundo	1.498.675	9
<b>Total</b>	<b>16.651.946</b>	<b>100</b>

Fuente: IEA, Encuesta de Coyuntura Turística.

Si tenemos en cuenta los datos reflejados en el cuadro anterior, se puede observar como el 91% de los turistas que visitan la región corresponden a la región europea, es decir, en Andalucía se produce mayoritariamente un turismo intrarregional y no interregional. Málaga es la provincia que más turistas acoge (5.411.882).

#### **4. ESTUDIO Y COMPARACIÓN DE LA ESTACIONALIDAD DE LA DEMANDA TURÍSTICA EN ANDALUCÍA Y ALMERÍA:**

Como se ha reflejado anteriormente, la estacionalidad es un problema para cualquier núcleo turístico, en la medida en que provoca que en determinados meses la capacidad hotelera esté infrutilizada (temporada baja), mientras que en otros meses esté utilizada prácticamente en su totalidad (temporada alta). Su importancia es tal que en la medida en que se logren paliar sus efectos, se podría lograr un turismo más o menos homogéneo, lo cual solucionaría problemas de rentabilidad de las infraestructuras, inestabilidad en el empleo, masificación, etc.. Además, el fenómeno de la estacionalidad se puede presentar en dos vertientes: oferta (empleo) y demanda (turistas). En este trabajo nos vamos a dedicar al estudio de la estacionalidad de la demanda turística en la Comunidad Andaluza, ofreciendo además una comparativa con la de la provincia de Almería, para poder así situar a esta última dentro de la primera.

Si consideramos la estacionalidad como un fenómeno de distribución desigual de la variable “número de turistas llegados” a través del tiempo (un año natural), podemos utilizar

para su medición las dos siguientes medidas: el coeficiente de variación y el índice de Gini<sup>3</sup>. La validez de ambos instrumentos de medida radica en que cumplen la condición de Pignon-Dalton<sup>4</sup>. Esta condición, desde el punto de vista del turismo, nos apunta que la transferencia de turistas de un mes con mayor ocupación a otro con menor ocupación, disminuye el valor del coeficiente de variación y del índice de Gini, es decir, reduce la estacionalidad.

En primer lugar, el coeficiente de variación (C.V.) se puede expresar como el cociente entre la desviación estándar ( $\sigma$ ) y la media ( $\bar{Y}$ ). Es una medida que mide desviaciones respecto a la media, ya que está basada en la varianza. Pero como la varianza depende del nivel medio de la variable objeto de medida, el coeficiente de variación trata de eliminar esta influencia utilizando la media en su denominador. Su expresión es la siguiente:

$$C. V. = \frac{\sigma}{\bar{Y}} = \frac{\sqrt{\frac{\sum_{n=1}^N (Y_n - \bar{Y})^2}{N}}}{\bar{Y}}$$

En nuestro estudio trabajaremos con datos mensuales, por lo que  $N=12$ .

En el cuadro 3 se recoge el valor del coeficiente de variación utilizando datos de turistas llegados a los aeropuertos andaluces y almeriense, respectivamente, entre los años 1980-1998, distinguiendo además entre turistas nacionales e internacionales. Además, en el gráfico 1 se ha representado la evolución del coeficiente de variación en Andalucía y Almería, para turistas nacionales, internacionales y totales.

---

<sup>3</sup> Según estudios realizados, ambas medidas arrojan resultados comparativos muy parecidos. Sin embargo, hemos preferido incluir las dos para reforzar las conclusiones extraídas.

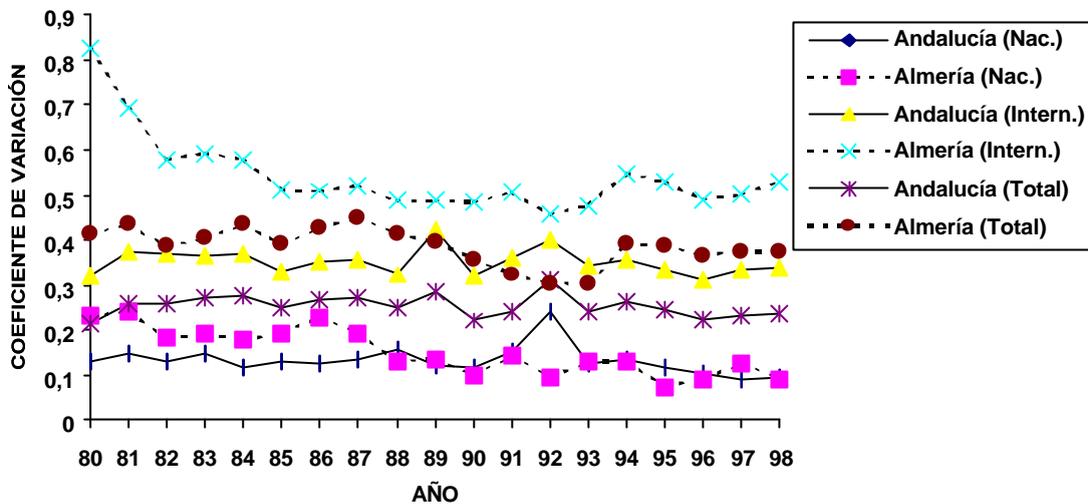
<sup>4</sup> Para un estudio pormenorizado de esta condición, ver SEN, A. K. (1997): "Sobre la desigualdad económica", Ediciones Folio.

**CUADRO 3: COEFICIENTE DE VARIACIÓN MEDIDO POR EL TRÁFICO DE PASAJEROS LOS AEROPUERTOS ANDALUCES Y ALMERIENSE ENTRE 1980-1998**

Año	NACIONAL		INTERNACIONAL		TOTAL	
	Andalucía	Almería	Andalucía	Almería	Andalucía	Almería
1980	0'132	0'230	0'322	0'826	0'214	0'413
1981	0'149	0'242	0'374	0'695	0'260	0'434
1982	0'131	0'181	0'370	0'580	0'259	0'385
1983	0'149	0'191	0'363	0'592	0'271	0'404
1984	0'116	0'177	0'371	0'580	0'275	0'434
1985	0'132	0'193	0'328	0'512	0'250	0'390
1986	0'126	0'229	0'353	0'509	0'267	0'428
1987	0'134	0'194	0'356	0'521	0'274	0'451
1988	0'158	0'131	0'323	0'487	0'250	0'415
1989	0'122	0'135	0'423	0'487	0'286	0'395
1990	0'115	0'100	0'320	0'484	0'221	0'358
1991	0'150	0'142	0'360	0'507	0'240	0'323
1992	0'240	0'096	0'401	0'456	0'313	0'304
1993	0'126	0'128	0'344	0'478	0'242	0'303
1994	0'133	0'131	0'357	0'549	0'262	0'391
1995	0'117	0'074	0'332	0'529	0'245	0'388
1996	0'104	0'091	0'310	0'490	0'222	0'366
1997	0'092	0'125	0'333	0'501	0'231	0'374
1998	0'094	0'092	0'337	0'531	0'238	0'374

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de PIESA.

**GRÁFICO 1: EVOLUCIÓN DE LA ESTACIONALIDAD EN LA LLEGADA DE PASAJEROS NACIONALES, INTERNACIONALES Y TOTALES A LOS AEROPUERTOS ANDALUCES Y ALMERIENSE ENTRE 1980-1998 MEDIDA POR EL COEFICIENTE DE VARIACIÓN**



Fuente: Elaboración propia.

En segundo lugar, incluimos el índice de Gini (I.G.), que tiene en cuenta las diferencias entre todos los pares de observaciones, es decir, entre todos los meses del año. Se formula de la siguiente forma:

$$I.G. = 1 + \frac{1}{N} - \frac{2}{N^2 \bar{Y}} (Y_1 + 2Y_2 + \dots + NY_n)$$

Donde  $Y_1, Y_2, \dots, Y_n$  son cada una de las observaciones en orden decreciente.

En nuestro caso  $N=12$ , ya que trabajamos con datos mensuales.

El valor que arroja el índice de Gini oscila entre 0 y 1. Cuanto más bajo sea el índice, será un indicativo de que la corriente de turistas se distribuye de forma más igualitaria a lo largo del año, es decir, la estacionalidad será menor. Por el contrario, cuanto más alto sea el índice, la estacionalidad será más elevada.

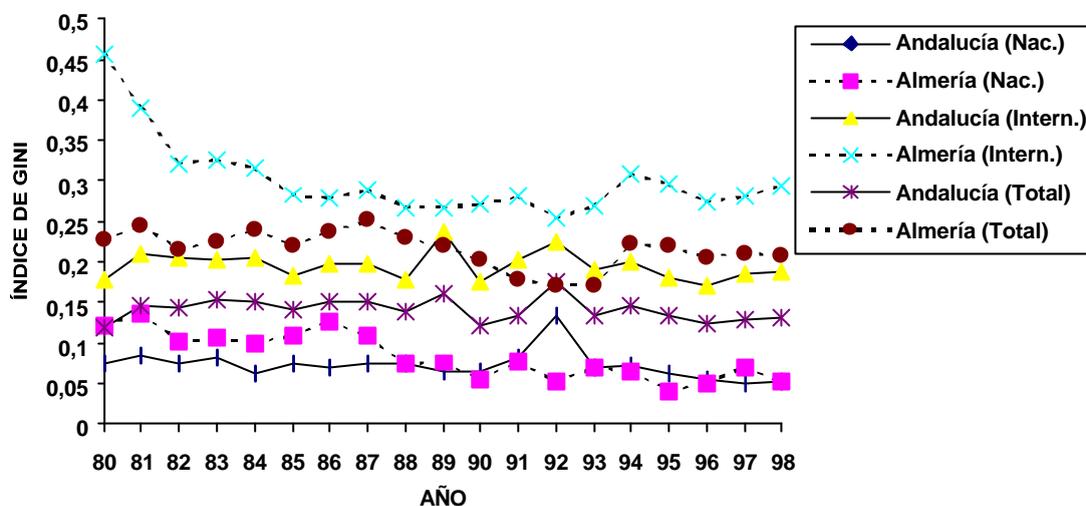
En el cuadro 4 se representa el valor del índice de Gini utilizando datos de turistas llegados a los aeropuertos andaluces y almeriense, respectivamente, entre los años 1980-1998, distinguiendo además entre turistas nacionales e internacionales. Del mismo modo, en el

gráfico 1 se ha representado la evolución del índice de Gini en Andalucía y Almería, para turistas nacionales, internacionales y totales.

<b>CUADRO 4: ÍNDICE DE GINI MEDIDO POR EL TRÁFICO DE PASAJEROS LOS AEROPUERTOS ANDALUCES Y ALMERIENSE ENTRE 1980-1998</b>						
	NACIONAL		INTERNACIONAL		TOTAL	
Año	Andalucía	Almería	Andalucía	Almería	Andalucía	Almería
1980	0'075	0'121	0'179	0'456	0'120	0'228
1981	0'084	0'137	0'211	0'391	0'147	0'246
1982	0'074	0'102	0'206	0'322	0'144	0'216
1983	0'083	0'106	0'203	0'326	0'153	0'226
1984	0'063	0'100	0'205	0'316	0'151	0'240
1985	0'074	0'109	0'184	0'283	0'140	0'220
1986	0'071	0'127	0'197	0'279	0'150	0'238
1987	0'075	0'108	0'197	0'289	0'152	0'251
1988	0'075	0'074	0'179	0'268	0'139	0'229
1989	0'064	0'076	0'238	0'268	0'161	0'220
1990	0'065	0'056	0'175	0'271	0'121	0'202
1991	0'083	0'078	0'202	0'281	0'134	0'178
1992	0'135	0'052	0'224	0'254	0'175	0'171
1993	0'069	0'070	0'191	0'269	0'134	0'171
1994	0'073	0'065	0'200	0'309	0'147	0'222
1995	0'063	0'041	0'181	0'296	0'133	0'219
1996	0'055	0'050	0'172	0'274	0'123	0'206
1997	0'049	0'071	0'185	0'281	0'128	0'211
1998	0'053	0'052	0'187	0'295	0'132	0'209

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de PIESA.

**GRÁFICO 2: EVOLUCIÓN DE LA ESTACIONALIDAD EN LA LLEGADA DE PASAJEROS NACIONALES, INTERNACIONALES Y TOTALES A LOS AEROPUERTOS ANDALUCES Y ALMERIENSE ENTRE 1980-1998 MEDIDA POR EL ÍNDICE DE GINI**



Fuente: Elaboración propia.

Así, si analizamos los gráficos 1 y 2, se puede observar que la estacionalidad es muy baja para el grupo de turistas nacionales<sup>5</sup>, tanto en Andalucía como en Almería, si bien ésta presenta, en general, una estacionalidad ligeramente superior a la media andaluza. Sin embargo, se observa una subida puntual y atípica en el año 1992 para Andalucía, que se repite para los turistas internacionales y totales, lo cual es debido al efecto de la EXPO 92 de Sevilla, que acumuló un gran número de visitantes en los meses de su celebración, lo cual acentuó la estacionalidad en ese año.

Por otro lado, si nos fijamos en los turistas internacionales, se puede advertir que la estacionalidad es bastante más elevada que en el caso anterior. Además, la estacionalidad que presenta Almería para estos turistas es superior en todos los años a la andaluza, lo cual es lógico dado que, aún siendo el turismo de sol y playa el predominante en Andalucía en general, en la provincia de Almería esta modalidad se muestra en una mayor medida, debido fundamentalmente al gran número de kilómetros de costa con los que cuenta, así como a la

<sup>5</sup> Hay que tener en cuenta que los datos con los que trabajamos son el tráfico de pasajeros en los distintos aeropuertos, y para el caso de los turistas nacionales, el aéreo no es el principal medio de transporte utilizado en sus desplazamientos, sino que mayoritariamente usan el transporte por carretera (del cual es

menor oferta turística alternativa que ofrece. También es necesario señalar que, en el caso de Almería, es patente el éxito logrado por las políticas desestacionalizadoras, fundamentalmente a principios de la década de los 80.

Por lo tanto, es necesario continuar los esfuerzos desestacionalizadores tanto en Andalucía como en Almería, principalmente en esta última, y dirigidos sobre todo a los turistas internacionales, para lo cual es necesario impulsar productos turísticos alternativos que fomenten el turismo sobre todo en períodos de temporada baja.

Por último, y para finalizar este análisis, vamos a calcular la estacionalidad en Andalucía por provincias, utilizando el índice de Gini, y partiendo de datos de pernoctaciones en establecimientos hoteleros (cuadro 5). Hemos preferido utilizar estos datos en este caso debido a que evitamos la posible movilidad del turista de una provincia a otra. Además, nos vamos a centrar en la estacionalidad total, sin distinguir entre turistas nacionales e internacionales. En la última fila del cuadro hemos incluido el valor medio del índice de Gini a lo largo de todo el período. Por otra parte, ajustándonos exclusivamente a Andalucía y a la provincia de Almería, y usando los datos del cuadro 5, se presenta el gráfico 3, con el cual resulta más sencillo establecer comparaciones.

---

muy complicado obtener datos fiables), por lo que los resultados obtenidos para estos turistas hay que tomarlos con cautela.

**CUADRO 5: ÍNDICE DE GINI MEDIDO POR LAS PERNOCTACIONES EN ESTABLECIMIENTOS HOTELEROS EN LAS PROVINCIAS ANDALUZAS Y EN ANDALUCÍA ENTRE 1980-1998**

Año	Andalucía	Almería	Cádiz	Córdoba	Granada	Huelva	Jaén	Málaga	Sevilla
1980	0'200	0'288	0'244	0'118	0'169	0'365	0'086	0'213	0'144
1981	0'214	0'347	0'231	0'103	0'191	0'406	0'089	0'222	0'155
1982	0'210	0'366	0'232	0'149	0'174	0'429	0'098	0'215	0'157
1983	0'224	0'343	0'249	0'129	0'189	0'440	0'082	0'225	0'162
1984	0'204	0'292	0'242	0'127	0'170	0'433	0'094	0'200	0'176
1985	0'177	0'256	0'248	0'126	0'164	0'422	0'084	0'168	0'132
1986	0'187	0'288	0'240	0'123	0'164	0'383	0'082	0'184	0'137
1987	0'178	0'273	0'211	0'130	0'160	0'384	0'112	0'171	0'141
1988	0'159	0'239	0'202	0'137	0'122	0'377	0'098	0'154	0'133
1989	0'176	0'252	0'218	0'128	0'127	0'386	0'104	0'190	0'131
1990	0'182	0'277	0'206	0'131	0'099	0'372	0'112	0'208	0'127
1991	0'190	0'294	0'219	0'126	0'123	0'365	0'119	0'214	0'114
1992	0'215	0'190	0'272	0'199	0'111	0'400	0'116	0'234	0'229
1993	0'189	0'195	0'264	0'151	0'097	0'399	0'094	0'223	0'154
1994	0'201	0'304	0'276	0'154	0'106	0'396	0'138	0'216	0'157
1995	0'171	0'229	0'251	0'167	0'120	0'388	0'116	0'173	0'168
1996	0'164	0'249	0'261	0'169	0'112	0'364	0'136	0'168	0'162
1997	0'188	0'273	0'268	0'175	0'095	0'321	0'141	0'199	0'153
1998	0'176	0'286	0'260	0'147	0'094	0'244	0'139	0'188	0'132
$\bar{X}$	0'190	0,276	0,242	0,142	0,136	0,383	0,107	0,198	0,151

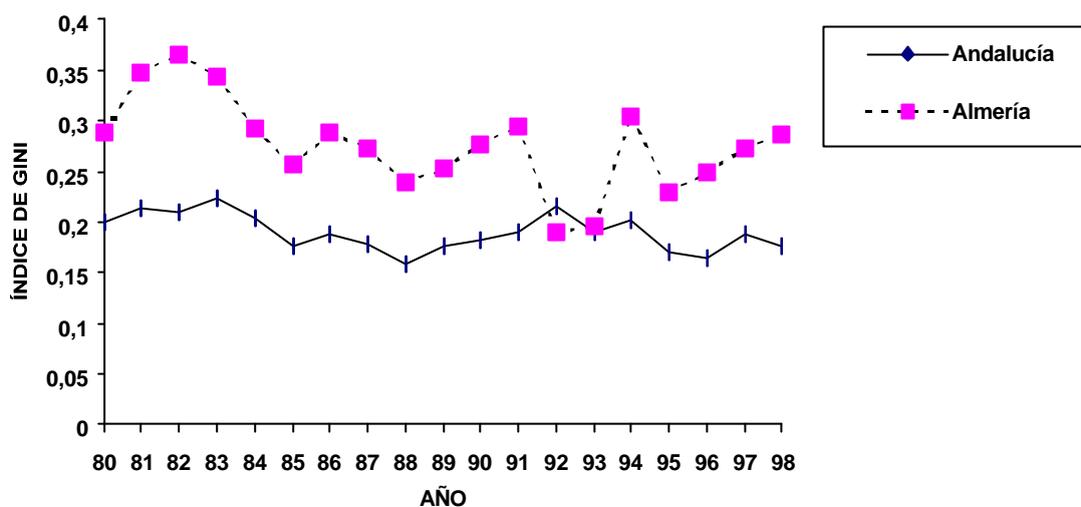
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de PIESA.

Como se puede comprobar del estudio del cuadro 5, se distinguen claramente dos grupos de provincias:

- En un primer grupo tenemos aquellas provincias tradicionalmente costeras, que se caracterizan por atender básicamente a un tipo de turismo de sol y playa y que, por tanto, muestran una estacionalidad bastante elevada y estancias medias más prolongadas. En este grupo incluimos las provincias de Huelva, Almería, Cádiz y Málaga. Las diferencias que existen entre las dos primeras y las dos últimas es debida fundamentalmente a la diversificación de la oferta turística, mucho más patente en Málaga y Cádiz que en Almería y en Huelva.
- Por último, en un segundo grupo nos encontramos aquellas provincias que presentan una oferta turística mucho más variada, distinta del turismo de sol y

playa, y que por tanto presentan una estacionalidad mucho más reducida que las anteriores. Aquí se incluyen las provincias de Sevilla, Córdoba, Granada y Jaén. Estas provincias han tenido que buscar productos turísticos sustitutivos del turismo de sol y playa con un componente mucho menos estacional.

**GRÁFICO 3: EVOLUCIÓN DE LA ESTACIONALIDAD DE LAS PERNOCACIONES EN ESTABLECIMIENTOS HOTELEROS ANDALUCES Y ALMERIENSES ENTRE 1980-1998 MEDIDA POR EL ÍNDICE DE GINI**



Fuente: Elaboración propia.

Como se puede apreciar en el gráfico 3, la estacionalidad de las pernoctaciones en establecimientos hoteleros en Andalucía, durante los años objeto de estudio, es estable y siempre inferior a la almeriense, exceptuando el período de la EXPO 92, que lógicamente provocó un descenso en la estacionalidad en la provincia de Almería al hacer que muchos visitantes, sobre todo en período estival, dejaran de visitar esta zona en beneficio de otras como Sevilla y provincias colindantes. Además se puede comprobar que el fenómeno estacional está mucho más acusado en la provincia de Almería, poniendo de relieve lo mucho que queda por hacer en este campo en dicha zona.

## **5. CONCLUSIONES:**

Una vez analizado el problema de la estacionalidad, se plantea la cuestión de cómo solucionarlo. Son muchas las fórmulas que se barajan para eliminar, o al menos paliar, el problema de la estacionalidad de un determinado destino turístico. Vamos a enumerar un conjunto de medidas generales a adoptar, las cuales por si solas, o combinadas con otras, pueden contribuir a solucionar el problema de la estacionalidad en una determinada zona:

- Especialización de la oferta turística, ofreciendo alternativas al turismo de sol y playa, como podrían ser turismo de naturaleza, rural, deportes, cultura, convenciones y congresos, negocios, incentivos, etc..
- Adaptación de la oferta turística para su uso en temporada baja (calefacción, piscinas cubiertas o climatizadas, centros de salud, recintos deportivos, etc.).
- Colaboración por parte de los Touroperadores en la elaboración y difusión de programas no estacionales.
- Mejora en las campañas de promoción, aprovechando entre otras las posibilidades ofrecidas por internet.
- Participación en ferias especializadas, resaltando los atractivos que ofrece la zona en épocas de baja demanda.
- Impulso del turismo de tercera edad en temporada baja.
- Potenciación de un plan de mejoras y embellecimiento conducente a perfeccionar las infraestructuras de la zona.
- Desarrollo de fiestas populares, eventos deportivos, acontecimientos culturales, etc., en temporada baja.
- Necesidad de unas mejores comunicaciones aéreas, que posibiliten vuelos regulares directos con capitales.
- Establecimiento de un marco legal internacional dirigido al escalonamiento y fraccionamiento de las vacaciones escolares y laborales.

Estas líneas de actuación anteriormente expuestas abarcan campos muy amplios, lo que hace que se exija la adopción de medidas más específicas según la zona turística en cuestión.

En el caso de Andalucía, y debido a sus características, no debemos centrarnos únicamente en un turismo de sol y playa, sino que resulta necesario impulsar otros tipos de turismo según la zona en cuestión, abarcando cualquier campo de turismo que nos ayude a combatir la estacionalidad. Además, hemos de prestar especial atención a aquellas clases sociales que disponen más cantidad de tiempo libre para viajar, fundamentalmente la tercera edad.

En el caso concreto de la provincia de Almería, la solución es bastante compleja, ya que el turismo de sol y playa que la caracteriza está íntimamente ligado a las condiciones climáticas. Aún así, el buen clima presente durante prácticamente todo el año, ha permitido alargar la temporada alta, extendiéndose desde mayo hasta octubre. La solución podría pasar por impulsar las zonas interiores de la provincia mediante el turismo rural, excursiones o rutas turísticas, así como aprovechar la rica gastronomía con la que cuenta.

Además, hemos podido observar que el turismo extranjero presenta una estacionalidad mucho más acusada que el nacional, tanto en Andalucía como en Almería, si bien en esta última las diferencias son mucho más acusadas. Asimismo, el turismo nacional muestra una distribución bastante más uniforme que el internacional.

Por tanto, será necesario un fuerte estudio de la zona en cuestión antes de plantearse las medidas desestacionalizadoras a adoptar, las cuales darán distintos resultados según la zona de aplicación. Para ello se necesitará una actuación conjunta de todas las Administraciones Públicas en coordinación con el sector turístico, cada una en la medida que le corresponda.

## **6. BIBLIOGRAFÍA:**

- AGUILÓ, E. y SASTRE, A. (1984): “La medición de la estacionalidad del turismo: el caso de Baleares”, *Estudios Turísticos*, nº 81, pp. 79-88.

- ALEDO TUR, A. y MAZÓN MARTÍNEZ, T. (1998): “Análisis y metodología para el estudio del sector turístico de una comarca: el caso del Bajo Segura (Alicante)”, *Estudios Turísticos*, nº 137, pp. 55-66.
- ANTÓN BURGOS, F. J. (1989): “Evaluación del factor estacionalidad en el transporte aéreo de pasajeros: el caso español”, *Norba. Revista de Geografía*, nº 8-9, pp. 611-621.
- AURIOLES, J.; OTERO, J. M. y SERRANO, M. (1997): “Turismo y empleo en Andalucía: una interpretación del cambio en la productividad del sector de la hostelería”, *Estudios Turísticos*, nº 133, pp. 29-40.
- BLASS NOGUEIRA, M.; CASAMAYOR LAGARDA, J.; DÍAZ MIER, M. y RIVAS, P.E. (1968): “La estacionalidad en el turismo y sus posibles correctivos”, Instituto de Estudios Turísticos, cuadernos monográficos, nº 11.
- CÁMARA DE COMERCIO, INDUSTRIA Y NAVEGACIÓN DE ALMERÍA y CAJA RURAL DE ALMERÍA (1999): “Almería en cifras”, Almería.
- I CONGRESO ANDALUZ DE TURISMO (Jerez, Octubre de 1993): Editado por la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Málaga.
- CONGRESO NACIONAL DE TURISMO (Madrid, 25-26 de Noviembre de 1997): Publicado en *ICE, Revista de Economía*, nº 768, pp. 1-203.
- GARCÍA-MERÁS, E. (1998): “Entrevista a Dña. Elena Pisonero, Secretaria de Estado de Turismo”, *Turismo & Economía*, nº 15, pp. 12-16.
- GONZÁLEZ LIBERAL, P. (1971): “Las estaciones turísticas de verano y su planificación”, *Estudios Turísticos*, nº 29, pp. 5-34.
- JURDAO ARRONES, F. (Comp.) (1992): “Los mitos del turismo”, Endymion, Madrid.
- MÉNDEZ HELLÍN, R. (1996): “Economía del sector turístico: una aplicación de la demanda turística en la Costa Brava”, Publicaciones Universidad de Barcelona, Barcelona.
- MINISTERIO DE TRANSPORTE, TURISMO Y TELECOMUNICACIONES (1985). “Simposio sobre la estacionalidad turística”, Madrid.

- OTERO MORENO, J. M. (1999): “Tendencias actuales del turismo en Almería y perspectivas hacia el año 2000”, *Cuadernos económicos de Granada*, nº I, pp. 72-93.
- RAMÓN, A. B. y ABELLÁN, M. J. (1995): “Estacionalidad de la demanda turística en España”, *Papers de Turisme*, nº 17, pp. 47-72.
- RODRÍGUEZ VAQUERO, J. (1981): “El turismo como factor de la economía española: el caso de la provincia de Almería”, *Paralelo 37º*, nº 5, pp. 149-158.
- SASTRE ALBERTI, F. (1992): “Modelos de demanda turística”, Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Palma de Mallorca, Palma de Mallorca.
- SEN, A. K. (1997): “Sobre la desigualdad económica”, Ediciones Folio.
- SIMPOSIO SOBRE LA ESTACIONALIDAD TURÍSTICA (Marbella, 1984): Editado por la Secretaría General de Turismo del Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones.